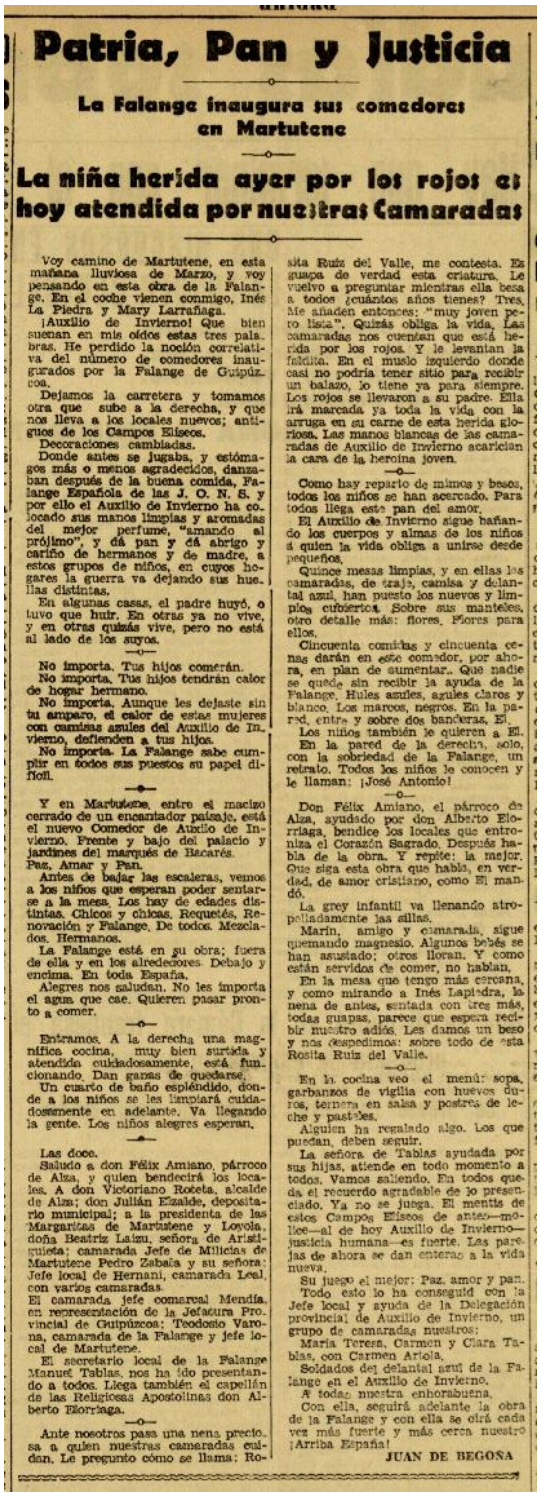
FUENTE: Unidad. 9 de marzo de 1937. Pág. 4.



Patria, Pan y Justicia

La Falange inaugura sus comedores en Martutene

La niña herida ayer por los rojos es hoy atendida por nuestras Camaradas

Voy camino de Martutene, en esta mañana lluviosa de Marzo, y voy pensando en esta obra de la Falange. En el coche vienen conmigo, Inés La Piedra y Mary Larrañaga.

¡Auxilio de Invierno! Qué bien suenan en mis oídos estas tres palabras. He perdido la noción correlativa del número de comedores inaugurados por la Falange de Guipúzcoa.

Dejamos la carretera y tomamos otra que sube a la derecha, y que nos lleva a los locales nuevos; antiguos de los Campos Elíseos.

Decoraciones cambiadas.

Donde antes se jugaba, y estómagos más o menos agradecidos, danzaban después de la buena comida, Falange Española de las J. O. N. S. y por ello el Auxilio de Invierno ha colocado sus manos limpias y aromadas del mejor perfume, "amando al prójimo", y dá pan y dá abrigo y cariño de hermanos y de madre, a estos grupos de niños, en cuyos hogares la guerra va dejando sus huellas distintas.

En algunas casas, el padre hoyó, o tuvo que huir. En otras ya no vive, y en otras quizás vive, pero no está al lado de los suyos.

***

No importa. Tus hijos comerán.

No importa. Tus hijos tendrán calor de hogar hermano.

No importa. Aunque les dejaste sin tu amparo, el calor de estas mujeres con camisas azules del Auxilio de Invierno, defienden a tus hijos.

No importa. La Falange sabe cumplir en todos sus puestos su papel difícil.

***

Y en Martutene, entre el macizo cerrado de un encantador paisaje, está el nuevo Comedor de Auxilio de Invierno. Frente y bajo del palacio y jardines del marqués de Bacarés. Paz, Amor y Pan.

Antes de bajar las escaleras, vemos a los niños que esperan poder sentarse a la mesa. Los hay de edades distintas. Chicos y chicas. Requetés, Renovación y Falange. De todos. Mezclados. Hermanos.

La Falange está en su obra; fuera de ella y en los alrededores. Debajo y encima. En toda España.

Alegres nos saludan. No les importa el agua que cae. Quieren pasar pronto a comer.

***

Entramos. A la derecha una magnífica cocina, muy bien surtida atendida cuidadosamente, está funcionando. Dan ganas de quedarse.

Un cuarto de baño espléndido, donde a los niños se les limpiará cuidadosamente en adelante. Va llegando la gente. Los niños alegres esperan.

***

Las doce.

Saludo a don Félix Amiano, párroco de Alza, y quien bendecirá los locales. A don Vicotriano Roteta, alcalde de Alza; don Julián Elizalde, depositario municipal; a la presidenta de las Margaritas de Martutene y Loyola, doña Beatriz Luizu, señora de Aristiguieta; camarada Jefe de Milicias de Martutene Pedro Zabala y su señora; Jefe local de Hernani, camarada Leal, con varios camaradas[4].

El camarada jefe comarcal Mendía, en representación de la Jefatura Provincial de Guipúzcoa: Teodosio Varona, camarada de la Falange y jefe local de Martutene.

El secretario local de la Falange Manuel Tablas, nos ha ido presentando a todos. Llega también el capellán de las Religiosas Apostolinas don Alberto Elorriaga.

[4] En el texto original hay un pequeño espacio que podría ser o un fallo o una censura, ya que el siguiente párrafo no aparece con la respectiva tabulación.

***

Ante nosotros pasa una nena preciosa a quien nuestras camaradas cuidan. Le pregunto cómo se llama: Rosita Ruiz del Valle, me contesta. Es guapa de verdad esta criatura. Le vuelvo a preguntar mientras ella besa a todos ¿cuántos años tienes? Tres. Me añaden entonces: "muy joven pero lista". Quizás obliga la vida. Las camaradas nos cuentan que está herida por los rojos. Y le levantan la faldita. En el muslo izquierdo donde casi no podría tener sitio para recibir un balazo, lo tiene ya para siempre. Los rojos se llevaron a su padre. Ella irá marcada ya toda la vida con la arruga en su carne de esta herida gloriosa. Las manos blancas de las camaradas de Auxilio de Invierno acarician la cara de la heroína joven.

***

Como hay reparto de mimos y besos, todos los niños se han acercado. Para todos llega este pan del amor.

El Auxilio de Invierno sigue bañando los cuerpos y almas de los niños a quien la vida obliga a unirse desde pequeños.

Quince mesas limpias, y en ellas las camaradas, de traje, camisa y delantal azul, han puesto los nuevos y limpios cubiertos. Sobre sus manteles, otro detalle más: flores. Flores para ellos.

Cincuenta comidas y cincuenta cenas darán en este comedor, por ahora, en plan de aumentar. Que nadie se quede sin recibir la ayuda de la Falange. Hules azules, azules claros y blanco. Los marcos, negros. En la pared, entre y sobre dos banderas, El.

Los niños también le quieren a El.

En la pared de la derecha, solo, con la sobriedad de la Falange, un retrato. Todos los niños le conocen y le llaman: ¡José Antonio!

***

Don Félix Amiano, el párroco de Alza, ayudado por don Alberto Elorriaga, bendice los locales que entroniza el Corazón Sagrado. Después habla de la obra. Y repite: la mejor. Que siga esta obra que habla, en verdad, de amor cristiano, como El mandó.

La grey infantil va llenando atropelladamente las sillas.

Marín, amigo y camarada, sigue quemando magnesio. Algunos bebés se han asustado; otros lloran. Y como están servidos de comer, no hablan[5].

[5] Las fotos que aparecen en estos días son de él, por tanto estarán en Kutxateka.

En la mesa que tengo más cercana, y como mirando a Inés Lapiedra, la nena de antes, sentada con tres más, todas guapas, parece que espera recibir nuestro adiós. Les damos un beso y nos despedimos: sobre todo de esta Rosita Ruiz del Valle.

***

En la cocina veo el menú: sopa, garbanzos de vigilia con huevos duros, ternera en salsa y postres de leche y pasteles.

Alguien ha regalado algo. Los que puedan, deben seguir.

La señora de Tablas ayudada por sus hijas, atiende en todo momento a todos. Vamos saliendo. En todos queda el recuerdo agradable de lo presenciado. Ya no se juega. El mentís de estos Campos Elíseos de antes --molicie-- al de hoy Auxilio de Invierno --justicia humana-- es fuerte. Las paredes de ahora se dan enteras a la vida nueva.

Su juego el mejor: Paz, amor y pan.

Todo esto lo ha conseguido con la Jefe local y ayuda de la Delegación provincial de Auxilio de Invierno, un grupo de camaradas nuestros:

María Teresa, Carmen y Clara Tablas, con Carmen Artola.

Soldados del delantal azul de la Falange en el Auxilio de Invierno.

A todas nuestra enhorabuena.

Con ella, seguirá adelante la obra de la Falange y con ella se oirá cada vez más fuerte y más cerca nuestro ¡Arriba España!

JUAN DE BEGOÑA[6]

[6] Redactor habitual en Unidad. Hace tanto textos de doctrina, como reportajes locales y crónica bélica.